



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Diario (inacabado) de una pandemia (inconclusa).

Autora

Lucía Medrano Sáinz

Directora

Raquel Planas Díaz de Cerio

Grado en Bellas Artes

Año 2020



Facultad de
Ciencias Sociales
y Humanas - Teruel
Universidad Zaragoza

Resumen:

El tema que he elegido para este trabajo de fin de grado es el coronavirus, es un tema tan vigente, tan global que todo el mundo puede sacar su propio significado personal. Y a la vez me parecía un buen reto convertir esta enfermedad tan cruel en un proyecto artístico.

Hablo del COVID -19, pero en el aspecto de la acumulación, acumulación de consumo, acumulación de tiempo y de cifras, que han sido protagonistas en estos días de confinamiento. Dígitos que se iban acumulando cada día y que a la vez nos servían para ver como el virus avanzaba poco a poco. He querido asociar todos estos conceptos para poder agruparlos entre ellos, como el hecho de consumir tiempo o consumir las cifras de contagios por día.

El desarrollo de este trabajo ha sido un proceso primero de investigación y luego un proceso de comprender y dar forma a una idea. De investigación sobre el lenguaje, sobre el coronavirus, sobre entender al ser humano en tiempos de desastres naturales... elementos que me han ayudado a realizar este trabajo. Después de todo esto tuve que agrupar todo lo que había aprendido en una idea que pudiese ser factible para realizar y presentar desde casa.

Y en estos momentos de cuarentena, de confinamiento que hemos tenido nos damos cuenta de que, lo único que hemos consumido es tiempo, que lo único que no es almacenable es el tiempo, ya que cada día se pasa para ser otro diferente y nada se detiene. Que muchas veces perdemos el tiempo y no somos conscientes de ello. Y durante esta cuarentena ha dado la sensación de que el mundo se ha parado pero el tiempo sigue corriendo como siempre.

Palabras claves:

- COVID-19.
- Acumulación.
- Consumo.
- Tiempo.
- Lenguaje.
- Papel higiénico.

ÍNDICE

1. Introducción.....	3
2. Objetivos	4
3. Contexto.....	5
3.1 Contextualización.....	5
3.2 Investigación y conceptualización.....	7
3.3 Referentes.....	11
3.3.1 Temáticos.....	11
3.3.2 Artísticos.....	20
4. Metodología.....	25
4.1 Bocetos y primeras ideas.....	25
4.2 Técnicas y materiales.....	30
4.3. Materialización de la propuesta artística.....	31
4.3.1 Ficha técnica.....	31
4.3.2 Imágenes desde dentro de casa.....	31
4.3.3 imágenes desde fuera de casa.....	35
4.3.4 Imágenes de detalles.....	38
4.3.5 Stop Motion.....	44
4.3.6 Plano del recorrido.....	45
5. Conclusión.....	46
6. Fuentes consultadas.....	47
6.1 Bibliografía.....	47
6.2 Webgrafía.....	47
7. Anexos.....	38

1. Introducción

Hoy, 1 de junio de 2020*, después de pasar un confinamiento encerrados en casa podemos disfrutar de una cierta libertad. Pero no es la libertad de la que solíamos disfrutar. Vivimos una nueva normalidad que no es a la que estábamos acostumbrados. Y es que el coronavirus ha influido en todas nuestras vidas de una forma u otra, ha sido el protagonista de nuestras vidas en estos meses y seguirá siendo así, esperemos que por poco tiempo.

*Del shock y de la conmoción surgen miedos, peligros y destrucciones inaprensibles para la mayor parte de la gente, para elementos y sectores específicos de la sociedad de la amenaza, o para los dirigentes. La naturaleza, bajo forma de tornados, huracanes, terremotos, inundaciones, incendios descontrolados, hambrunas y epidemias también puede generar estados de shock y de conmoción.*¹

Y es que nunca nos hubiésemos imaginado que nos tocaría vivir esta difícil situación. Esta enfermedad, a pesar de todo el daño que nos ha causado, también nos ha hecho vivir en un tiempo y en un espacio específicos: un tiempo que se ha ido alargando poco a poco y un espacio restringido como es nuestra casa. Hemos almacenado tiempo, solo pensábamos en los meses, en los días, en las horas, minutos y segundos que estábamos en nuestra casa sin poder hacer vida normal y es que nunca lo habíamos tenido tan presente en nuestras vidas. Ha sido un tiempo para nosotros y a la vez unos meses que nos han quitado. Un tiempo que hemos consumido y que ya no vamos a poder recuperar.

Consumo y tiempo son dos aspectos que siempre han estado presentes en mi creación artística y, durante un periodo, se han cruzado en el mismo camino. El consumo ayuda a definir el tipo de sociedad en la que vivimos: *“El consumo es un modo activo de relacionarse no sólo con los objetos sino con la comunidad y con el mundo. Es un modo de actividad sistemática y de respuesta global en el cual se funda todo nuestro sistema cultural”*.²

*Se toma como fecha el 1 de junio de 2020 ya que es el momento en el que se terminó la parte práctica de este trabajo. Sin embargo, esto no quiere decir que el confinamiento o la pandemia hayan finalizado.

¹ Klein, N. (2007). *La doctrina del shock*. (p.23). Canada: Random House of Canada.

² Baudrillard, J. (1970). *La sociedad de consumo: Sus mitos, sus estructuras*, (p.13). Madrid: Siglo XXI.

2. Objetivos.

Mi objetivo principal para este trabajo es estudiar lo que ha supuesto la enfermedad del COVID -19 en relación con la acción de acumular: tanto el tiempo, que es un elemento abstracto, como las cosas, que se pueden tocar y palpar, por medio del consumo; y poder materializar este nexo en una creación artística con características del arte conceptual y con algunas vinculaciones al nuevo realismo. Pretendo que tanto los conceptos, como los materiales se relacionen entre ellos creando una obra completa y coherente.

Me he centrado en los datos de España: en concreto, me he fijado en la cifra de los nuevos casos por día de esta enfermedad. Mi objetivo no es criticar cómo se ha gestionado la crisis del coronavirus, sino tratar el almacenamiento durante esta cuarentena. Del más visible – el almacenamiento ligado a las compras – al menos intuitivo - el almacenaje de tiempo, entendido como tiempo acumulado, y el de cifras, de números que hemos ido escuchando cada día. Porque en estos momentos, cada día va acompañado de dígitos: el número de contagiados, el de muertos, el de curados... Este es otro de mis objetivos, estudiar el lenguaje que nos rodea y cómo nos afecta a la hora de interpretar y entender la realidad. Y en estos momentos, un lenguaje notorio son los números, que nos envuelven y a la vez nos informan de cómo avanza este virus en nuestra sociedad.

Cuando se habla de tiempo es inevitable hablar a la vez del espacio: ambos van ligados en el espacio-tiempo. Durante esta cuarentena hemos tenido muy presente ambas cosas; tanto el espacio, porque solo podíamos estar en nuestra casa, en nuestro hogar, en nuestro espacio personal; como el tiempo, ya que contábamos los días para salir de casa, contábamos el tiempo para ver a familiares y amigos, el tiempo que iba a durar esto, los días que llevábamos en nuestras casas... Y es que el tiempo se ha dilatado al situarnos en ese espacio doméstico e íntimo como es la vivienda.

Recordaremos también ese consumo que se hizo esos últimos días antes de que entráramos en estado de alarma. Ese acumular por acumular. Esas compras por miedo a lo que podía venir, que fueron compulsivas y solo duraron un par de días, pero que causaron pánico por culpa del desconocimiento de lo que iba a suceder.

3. Contexto

3.1 Contextualización

A mediados de diciembre en Wuhan apareció una especie de neumonía de causa desconocida. El 20 de diciembre de 2019 esta misteriosa enfermedad afectó a 60 personas, aunque este número no se supo hasta más tarde. Lo único que se sabía con certeza era que existía un virus nuevo que se propagaba con mucha facilidad y que los síntomas eran parecidos a una neumonía. Los contagios siguieron y los enfermos aumentaron, incluso aparecieron nuevos casos fuera de China. La expansión tan rápida de este virus hizo que la Organización Mundial de la Salud declarase la emergencia sanitaria el 30 de enero de 2020 y que el 11 de marzo el COVID -19 fuera reconocido como pandemia.

Rápidamente, el virus llegó a diferentes países. El 31 de enero se dio a conocer el primer caso en España, ingresado en La Gomera. Días después hubo más casos en Canarias, pero el virus no llegó a la península hasta el 24 de febrero del 2020, cuando se detectaron casos en varias comunidades autónomas. A partir de entonces, el número de infectados fue creciendo día a día.

El viernes 13 de marzo se anunció que España entraría en estado de alarma y se permitiría salir a la calle única y exclusivamente por motivos de necesidad: ir hacer la compra, ir al estanco, lavanderías... Se declaró el estado de alarma durante dos semanas y se ha ido prorrogando consecutivamente por el mismo periodo de tiempo hasta el día de hoy, 1 de junio.

Durante ese último mes se empezó a dar cierta libertad, primero se permitió salir una hora al día a los niños y a los mayores. Luego se pudo realizar deporte a unas horas estipuladas, con franjas horarias. Así y aplicándose por provincias, se siguió pasando fase por fase para llegar a lo que llaman la nueva normalidad. Cada una de las fases duró al menos dos semanas y solo se pudo cambiar de fase si la provincia cumplía con ciertas condiciones.

Fase 0: de preparación.

Consistió en la apertura de algunos establecimientos con cita previa, de restaurantes para recoger comida para llevar y entrenamiento básico en ligas profesionales. Además, practicar deporte individual y paseos con miembros de la misma vivienda con unas franjas horarias marcadas.

Fase 1: inicial.

Se abrieron los pequeños comercios, los hoteles, las terrazas con un límite de aforo del 30%. También los museos con un 33% del aforo, los centros de alto rendimiento deportivo: y los lugares de culto, bibliotecas y universidades con un aforo limitado.

Fase 2: intermedia.

Apertura de los centros comerciales, los interiores de los locales con restricciones en la capacidad de los clientes y en los servicios de mesa. Se abren los teatros y auditorios, los monumentos y las salas de exposiciones con un tercio del aforo. Se permiten las competiciones profesionales limitadas al público. Comienzo de los cursos de fin de ciclo con asistencia voluntaria y se permite trasladarse a las segundas residencias dentro de la misma provincia.

Fase 3: avanzada.

Apertura al 50% del aforo en comercios, discotecas y bares nocturnos. Se abren salas de artes escénicas y musicales a un tercio del aforo. Se establecen protocolos de reincorporación presencial de los trabajadores, se permite el acceso a las playas y se determina que el curso escolar empezará en septiembre.

Nueva normalidad. Se llegará a ella, si todo va bien a finales de junio.

3.2 Investigación y conceptualización

Antes del estado de alarma, cuando quedaban tres días para el comienzo del confinamiento y nos tuviéramos que quedar en casa, empezó a haber desabastecimiento en los supermercados. Por miedo a lo que podía venir, se compró de forma desmedida y sin conocimiento.

“La gente siente la necesidad de hacer algo que sea proporcional a lo que perciben que es el nivel de la crisis.”- Steve Tyler.³

La definición de consumir en la RAE es: *utilizar comestibles u otros bienes para satisfacer necesidades o deseos*. Esta definición plantea dos tipos de consumo: el de la necesidad y el del deseo. Hay objetos que son estrictamente necesarios, como son la comida o los objetos de limpieza; pero hay otros elementos que nos publicitan, que simplemente son por puro disfrute, para nosotros mismos. Nos hacen creer que tenemos unas necesidades imaginarias que mejorarán nuestro estatus social, nuestro estilo de vida y que seremos más felices con ellos. Pero la realidad es que nunca nos van a satisfacer del todo y siempre necesitaremos más y seguiremos comprando esos objetos. Es un bucle. Consumimos la publicidad, consumimos un mensaje, compramos el objeto que nos han publicitado y cuando volvemos a ver otro anuncio de otro objeto, sentimos que lo necesitamos y compramos el objeto y empezamos de nuevo. Es un bucle que nunca nos satisface del todo.

Pero en estos momentos de cuarentena, solo han estado abiertos supermercados, que son para consumo de necesidad. Y aquí se plantea una duda, si hemos estado sin consumir por deseo casi cuatro meses, ¿podríamos sobrevivir sin ese consumo? Es cierto que ahora con las tecnologías se puede comprar casi todo de forma online. Pero en esta cuarentena hemos podido apreciar bastante las diferencias entre estos dos tipos de consumo.

Antes del confinamiento total, la gente se empezaba a preparar, pero ¿preparar para qué? La gente se preparaba para algo incierto. A este desconocimiento se le añadieron especulaciones que pudimos leer y oír - las consumimos - por los medios de comunicación. La consecuencia de esto fue el gasto desmedido, el acumular por

³ Citado por Lufkin, B. (2020, 10 de marzo). Coronavirus: la psicología detrás de las compras nerviosas por el brote de covid-19, *BBC*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/vert-cap-51824458>

acumular, el comprar por miedo: *“El despilfarro se considera siempre como una especie de locura, de demencia, de disfunción del instinto”*.⁴

Se podría considerar que ese miedo a lo desconocido, esa disfunción del instinto se apoderó de nosotros y por eso realizamos esas compras tan abundantes. Llevó a la gente a comprar sin medida papel higiénico, harina de 5 kilos o levadura. Además, durante esos días antes del confinamiento. En los medios de comunicación se podían ver esas imágenes de supermercados vacíos, de desabastecimiento casi total. Todo ello alimentaba más el miedo, que provocaba en nosotros una sensación de necesidad de comprar. Y lo veías con tus propios ojos, porque veías por la calle a personas con cuatro paquetes de papel higiénico e incluso a personas que compraban servilletas de papel para sustituir ese elemento, o carros llenos de paquetes de harina de 5 Kg. Se vinculaba la escasez con el despilfarro, veías las estanterías vacías y eso te incitaba a comprar más, por el miedo a que más adelante hubiese escasez de alimentos y productos básicos y que eso provocase también, una subida en los precios.

Todo esto fue causado por el desconocimiento ante una nueva situación que no sabíamos cómo afrontar. *“Lo que provocaba pánico era que el virus escapaba de nuestro saber”*.⁵

Una vez decretado el estado de alarma y empezado el confinamiento, vimos lo que se podía hacer y lo que no. Entramos poco a poco a normalizar la situación que se acercaba. Por ello, esas compras por miedo dejaron de realizarse y empezaron otras compras, unas bastante abundantes. Estas compras se realizaban para consumir en un futuro y no tener que salir tanto a la calle y arriesgar la exposición al COVID -19. En ese momento, ¿lo adecuado era almacenar? Sí, era de forma consciente ante unas situaciones determinadas.

Ahora que ya empieza a estar normalizada esta situación, somos consciente de lo que está ocurriendo, de lo que tenemos que hacer, de lo que hay que evitar... Pero se plantean ciertas especulaciones de las cifras de los contagios y muertos por el COVID-19. ¿Están creando una realidad difusa?, ¿nos intentan esconder la realidad?, ¿o es que no se han hecho pruebas de coronavirus a todos los que han tenido síntomas de esta enfermedad? Se puede decir que está habiendo una gran confusión entre datos reales y ficticios.

⁴ Baudrillard, J. (1970). *La sociedad de consumo: Sus mitos, sus estructuras*. (p.30) Madrid: Siglo XXI.

⁵ Amadeo, P. (Ed.) (2020). *La Sopa de Wuhan*. (p.37). La Plata: ASPO.

Cada día las comunidades autónomas envían al Ministerio de Salud los datos de los decesos por COVID-19. Luego, el Gobierno los envía a las autoridades internacionales. Los casos confirmados son pacientes a los que se les ha diagnosticado el COVID-19 tras hacer el test pertinente. Normalmente son pacientes que han estado hospitalizados, pero, por ejemplo, no recoge a los muertos en residencias geriátricas a los que no se les ha hecho la prueba.

Pero durante la pandemia, ha habido cambios de criterios en la recolección y notificación de datos. El 16 de abril se modificó la forma de clasificar los datos en las comunidades: tenían que detallar las circunstancias de cada caso confirmado, si presentaba síntomas, con qué método habían detectado el contagio.... El 11 de mayo, se volvió a cambiar el criterio de la recolección de datos, de manera que se entregarían antes de las 12 horas de cada día los datos actualizados hasta las 24.00 horas del día anterior.

A parte se han realizado varios estudios sobre las muertes por el COVID-19. La asociación española de profesionales de los servicios funerarios (AESPROF) publicó el 1 de junio un estudio sobre la mortalidad real en España por la pandemia de coronavirus. En él hablan sobre el número real de ciudadanos que han perdido la vida durante esta pandemia, y lo cifran en 43.985. Sin embargo, el Ministerio de Salud habla de un número de decesos de 28.109.

Otras fuentes oficiales como son el MoMo (Sistema de Monitorización de la Mortalidad diaria) o el INE (Instituto Nacional de Estadística), también realizan estimaciones de los números de muertos. El MoMo estudia las diferencias entre las muertes “esperadas” – las estadísticas, las muertes que sucedieron en los años anteriores en las mismas fechas – y las que han sucedido este año. Así que el número oficial de decesos por coronavirus en España sería aproximadamente la diferencia de fallecimientos entre el año pasado y este.

*Los resultados obtenidos con MoMo estiman que se ha producido un exceso de mortalidad por todas las causas a nivel nacional del 13 de marzo al 22 de mayo de 2020 de un 55%. El exceso es similar en hombres (53%) y en mujeres (56%), y se concentra en los mayores de 74 años (63%), seguido del grupo de edad de 65 a 74 años (46%).*⁶

⁶ Vigilancia de la Mortalidad diaria. Centro Nacional de Epidemiología (ISCIII). (2020). *Vigilancia de los excesos de mortalidad por todas las causas. MoMo. Situación a 28 de mayo de 2020.* (p.20) Recuperado de:

https://www.isciii.es/QueHacemos/Servicios/VigilanciaSaludPublicaRENAVE/EnfermedadesTransmisibles/MoMo/Documents/informesMoMo2020/MoMo_Situacion%20a%2028%20de%20mayo_CNE.pdf

En la siguiente gráfica podemos ver los informes MoMo del 2020. La línea azul representa las defunciones estimadas (las de años anteriores) en función del tiempo, y la línea negra, las defunciones de este año.

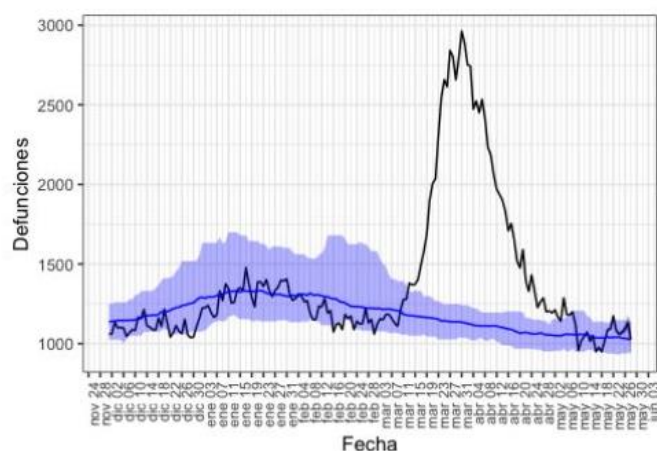


Figura 1. Defunciones estimadas vs Defunciones 2019/20.

Los datos de España también han sido estudiados de manera internacional por universidades como la de Johns Hopkins en Baltimore, Maryland.

La Universidad lo expone así:

España informa de su total de casos como un agregado de las pruebas positivas totales notificadas por los sistemas de salud provinciales. Por un periodo de tiempo desconocido, algunas provincias reportaron pruebas de PCR y anticuerpos como casos positivos. A partir del 16 de abril, algunas provincias comenzaron a informar el desglose de cómo se identificaban los casos (ya sea PCR, ELISA u otros). Para el 20 de abril, estos datos estaban disponibles para todas las provincias, excepto algunas irregularidades con Galicia. El 24 de abril, el gobierno español comenzó a informar solo los casos positivos de PCR. El uso de las pruebas de anticuerpos para confirmar casos para una serie temporal es problemático, ya que representan infecciones históricas y no se pueden usar para identificar aquellas que están activas. Para mantener la coherencia con otros países, solo estamos interesados en las pruebas de PCR⁷

En definitiva, algo que parece tan objetivo como puede ser el recuento de personas fallecidas, hemos visto como las cifras y las estadísticas iban cambiando según el parámetro que se usase para medirlas.

⁷ Johns Hopkins University. (2020). *Discrepancy for Spain confirmed cases*. Recuperado de: <https://github.com/CSSEGISandData/COVID-19/issues/2522#issue-618857767>

3.3 Referentes

3.3.1. Referentes temáticos

Consumo

Para la parte teórica del trabajo me he inspirado en dos corrientes artísticas. En el pop art y en el nuevo realismo, y es que ambas hablan sobre el consumo de la época, pero lejos de ser un tema obsoleto sigue siendo una problemática actual sigue siendo un tema actual. También me han influido porque utilizan recursos cotidianos, como es el papel higiénico en este trabajo.

El pop art consistía en obras simples, sencillas pero que visualmente eran muy impactantes y que acababan siendo familiares porque representaban objetos de consumo, de uso cotidiano y que cualquiera podía tener a su alcance. Realizaban una crítica a la sociedad consumista. Creaban obras de arte a partir de los propios objetos que criticaban.

En 1956, el cartel de la primera exposición de pop art fue realizado por Richard Hamilton, un artista inglés. Este cartel era un collage de pequeña dimensión con el título “¿Qué es lo que hace que los hogares de hoy sean tan diferentes, tan atractivos?”. Este collage criticaba los clichés domésticos y hablaba de todo lo que perseguía el ciudadano americano, el llamado “sueño americano”. Se puede ver la estancia de una casa con un hombre semi desnudo situado en el centro



Figura 2. *¿Qué es lo que hace que los hogares de hoy sean tan diferentes, tan atractivos?* 1956, de Richard Hamilton.

sujetando un chupachups gigante. Se ven dos mujeres: una en la parte derecha, también semidesnuda, interpretando el papel de una mujer que está disponible siempre; mientras que en la parte izquierda, una chica vestida limpia la habitación con una aspiradora, un ama de casa. Y por toda la estancia elementos de consumo y objetos de tecnología como son la televisión, el tocadiscos o la aspiradora. A la vez, se puede ver por la ventana

Broadway, con carteles luminosos: haciendo referencia a que la ciudad también está llena de vida de consumo.

Uno de los mayores representantes del pop art en América fue Andy Warhol. Empezó su carrera como dibujante publicitario y en 1955 decidió empezar a dibujar elementos cotidianos. En 1962 todas sus obras se caracterizaban por la despersonalización, utilizando el proceso mecánico de la serigrafía, reproduciendo imágenes de la vida americana y convirtiendo objetos del día a día en arte. Como sus famosos 32 lienzos de la Sopa *Campbell* o como sus pinturas de la botella de *Coca-Cola*. Realizaba una crítica al consumo con los propios objetos de esta.

Las *Cajas Brillo* fueron creadas para la exposición “The American Supermarket” en 1964, Warhol construyó cajas de madera de 50cm x 50cm x 38cm, en las cuales estampó el logotipo del envase de esponjas Brillo, con los colores de la bandera americana. En la exposición, las presentó apiladas una encima de otra, repitiendo y acumulando el mismo elemento, haciendo referencia a las baldas de un supermercado. Se apropió de la imagen de un producto, criticando a su vez la sociedad consumista en la que vivía.

*“La principal contribución artística de la década fue la aparición de la imagen «apropiada», o sea, el «apropiarse» de imágenes con significado e identidad establecidos y otorgarles nueva significación e identidad”.*⁸



Figura 3. *Cajas Brillo*.
1964, de Andy Warhol.

⁸ Danto, A.C. (1996). *Después del fin del arte: el arte contemporáneo y el linde de la historia*. (p.77) Barcelona: Paidós.

La otra corriente artística que habla del consumo es el Nuevo realismo. Esta corriente surge en contra del expresionismo abstracto de los años 60, queriendo volver a una figuración, al realismo, a los temas cotidianos, a un arte menos intelectual. A su vez, crean nuevas formas de trabajar, nuevas tendencias como son el *décollage*, el *assemblage*, la *performance*, el *happening* o el *body art*.

Entre ellos se encuentra Arman con sus acumulaciones. Arman siempre estuvo rodeado de elementos de segunda mano ya que su padre era vendedor de antigüedades. Un día en 1959, se dio cuenta de que uno de sus cajones en los que coleccionaba objetos era en sí una obra, pintó los



Figura 4. *Madison Avenue*.
1962, de Arman.

laterales de negro y lo presentó como una obra completa. A partir de aquí siguió con esta forma de expresarse: almacenaba objetos y luego creaba obras de arte. Él almacenaba los mismos objetos una y otra vez con la finalidad de que el objeto perdiese su forma original y solo se percibiese una masa única, en la que no se identificaran los objetos que componían esa masa.

Arman creaba una crítica a la sociedad de consumo en aquella época, pero también en la que estamos viviendo en la actualidad ya que es un concepto que no ha cambiado. Además, él no buscaba algo estético, buscaba mostrar la realidad tal y como es. Él decía: “*Mantengo que la expresividad de la basura ya guarda un valor intrínseco, y no veo necesidad de buscar formas estéticas en ellos ni de adaptarlos a los colores de la paleta*”.

Y es que la acumulación es un tema muy actual, ya que va de la mano del consumo de la sociedad, del desperdiciar. Yo he querido juntar este concepto con el del lenguaje del arte conceptual, he querido almacenar el tiempo, el número de días, el número de contagiados por el COVID-19, que es una cifra que en este momento habla sobre el tiempo que durará la pandemia, el tiempo que estaremos así, el tiempo que llevamos... Pero a la vez es un número que puede ser mentira, puede ser una cifra con la que nos tapan la realidad del verdadero número de contagiados.

Tiempo

Otro tema que ha quedado reflejado en mi proyecto ha sido el tiempo, por lo que he seleccionado algunas de las piezas que me han parecido más interesantes y que su tema principal es el tiempo

Un grupo de artistas que trata sobre el tiempo y que en muchas de sus creaciones artísticas toman como elemento principal el reloj, son *Humans since 1982*. Son un estudio de artistas con sede en Estocolmo. Se juntaron por tener curiosidades comunes, preguntas frecuentes sobre la separación del arte, el diseño y el entretenimiento.

Una de sus obras más famosas es *A Million Times*, su idea principal para este proyecto era crear una tipografía animada. Para ello usaron una cuadrícula de relojes, en los que las manecillas del reloj giraban y se detenían en ciertas posiciones creando letras y dígitos.

De esta forma liberan al símbolo del tiempo, el reloj. Este deja de cumplir su función, medir e informar del tiempo y pasa a ser un elemento totalmente decorativo creando así una obra cinética.

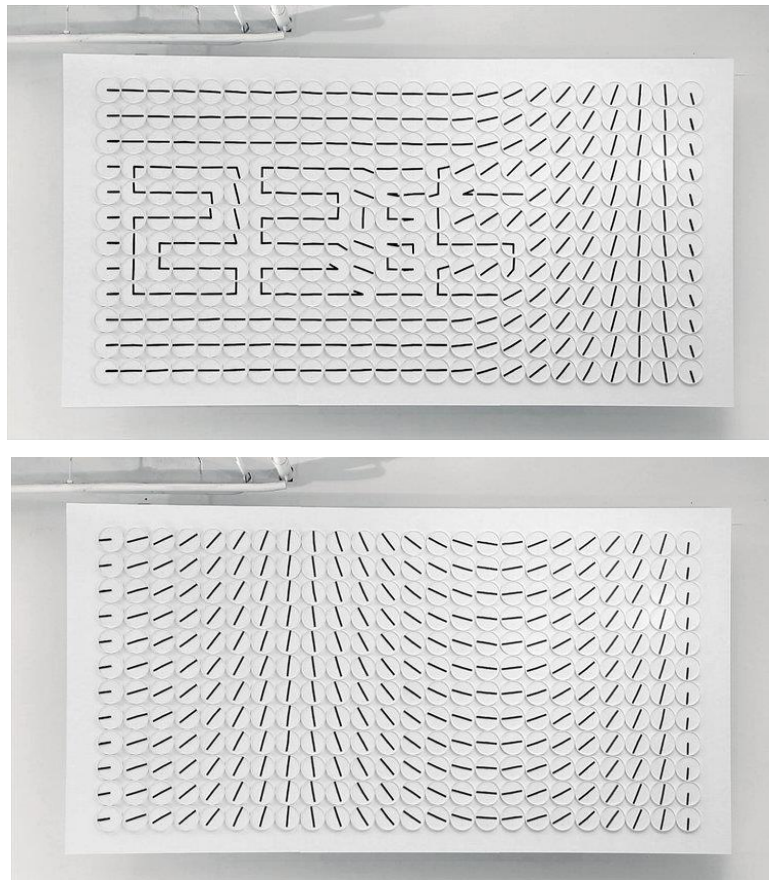


Figura 5. *A Million Times*. 2013, de Humans since 1982.

Félix González – Torres es un artista cubano que realiza obras minimalistas con objetos como relojes, envoltorios de caramelos y bombillas.

Una de sus obras más importantes son dos relojes totalmente sincronizados uno apoyado en el otro. Son dos relojes con idénticas baterías, pero pueden detenerse o desincronizarse por el paso del tiempo.

Esta obra se realizó tras el diagnóstico de SIDA del novio de Félix en 1991. Representando así que en algún momento uno de los relojes puede parar o romperse, pero el otro continúa midiendo el tiempo. Félix le escribió una carta a Ross con un dibujo del boceto de la obra con unas palabras que decían:

No tengas miedo de los relojes, son nuestro tiempo, tiempo que ha sido generoso con nosotros. Imprimimos en el tiempo el dulce sabor del tiempo. Conquistamos el destino al encontrarnos en un momento y un espacio determinado. Somos productos del tiempo, por tanto, reconozcamos lo que es debido: que se lo debemos al tiempo.

Estamos sincronizados, ahora y siempre. Te quiero



Figura 6. *Untitled (Perfect Lovers)*.
1991, de Félix González-Torres.

Coronavirus

Al ser un tema de rabiosa actualidad y a pesar de que todos nos hemos visto en mayor o menor medida afectados por el, han sido muchos los artistas que se han inspirado a causa de esta pandemia.

Un artista conceptual clave en España es Isidoro Valcárcel Medina. Sus obras se basan en intervenciones o proyectos más allá del objeto, en ellas prima la idea. Este año, este artista se ha unido al Museo Reina Sofía para el proyecto *Artistas en cuarentena*.

*Durante este tiempo de aislamiento global, el espacio virtual, así como las ventanas, balcones o fachadas de nuestros hogares han asumido el papel y la importancia de las plazas de las ciudades para la expresión colectiva, al tiempo que se hacen cada vez más difusos los límites entre la esfera pública y la privada. El proyecto artístico “Artistas en cuarentena”, concebido para ser difundido en redes sociales, es una forma modesta de contribuir a la actual discusión sobre los efectos de la pandemia, utilizando estos canales de comunicación digital para, a la vez, repensar sus posibles potencialidades.*⁹

Isidoro realiza 40 textos, uno por cada hoja, describiendo el paisaje que ve desde su ventana con una única frase, repitiéndola 40 veces. En el primer texto aparece la frase “Paisajes de balcón” que da título a esta obra. Los demás textos lo forman frases como estas: “Asomados en domingo permanente”, “Desaparecieron lo fugaz y lo táctico”, “Mirador sobre la esquina aburrida”, “En un momento dado las ideas necesarias”, “Huecos solo para la mirada”, etcétera.

Todas ellas están escritas en un papel cuadriculado con bolígrafos de distintos

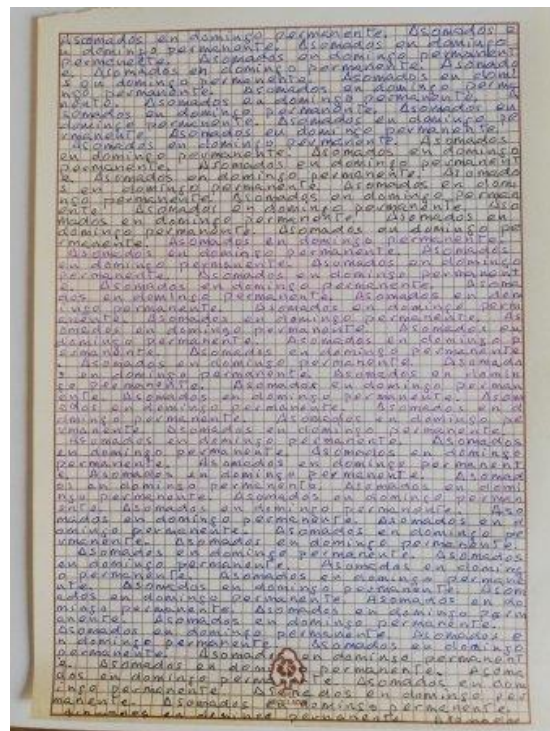


Figura 7. Paisaje de balcón. 40 textos, uno por cada hoja. 2020, de Isidoro Valcárcel Medina.

⁹ Museo Nacional centro de Arte Reina Sofía. (2020). *Artistas en cuarentena*. Recuperado de <https://www.museoreinasofia.es/linternationale/artistas-cuarentena/presentacion>

colores: negro, azul, verde y rojo. Cada una de las cuarenta páginas experimenta con un estilo distinto. Todas tienen la misma tipografía, pero el patrón de colores va cambiando ligeramente y es el único cambio que se aprecia cuando la obra se ve desde lejos y en conjunto. Pero, al acercarnos vemos que el contenido, las frases, también cambian. Lo interpreto como que todos los días de la cuarentena son aparentemente iguales en cuanto que somos seres encerrados en nuestras casas, pero escogemos aprovecharlos de manera distinta para no caer en el tedio de una rutina.

Ha habido más proyectos artísticos que han surgido durante el confinamiento. Uno de ellos es la cuenta de Instagram *@covidartmuseum*, una cuenta llevada por tres publicistas españoles. Ellos mismos se describen como el primer museo de arte del mundo nacido durante la cuarentena del COVID-19.

Durante el confinamiento mucha gente ha aprovechado el tiempo para plasmar su creatividad. Y es que esta cuenta hace una recopilación de esas obras que se han realizado inspirándose en el COVID-19. Hay publicaciones de personas anónimas o de artistas conocidos como es el caso de Banksy. La cuenta consta de 500 publicaciones y tiene más de 120 mil seguidores, hay tanto ilustraciones, como pintura, escultura, fotografía o interpretaciones.

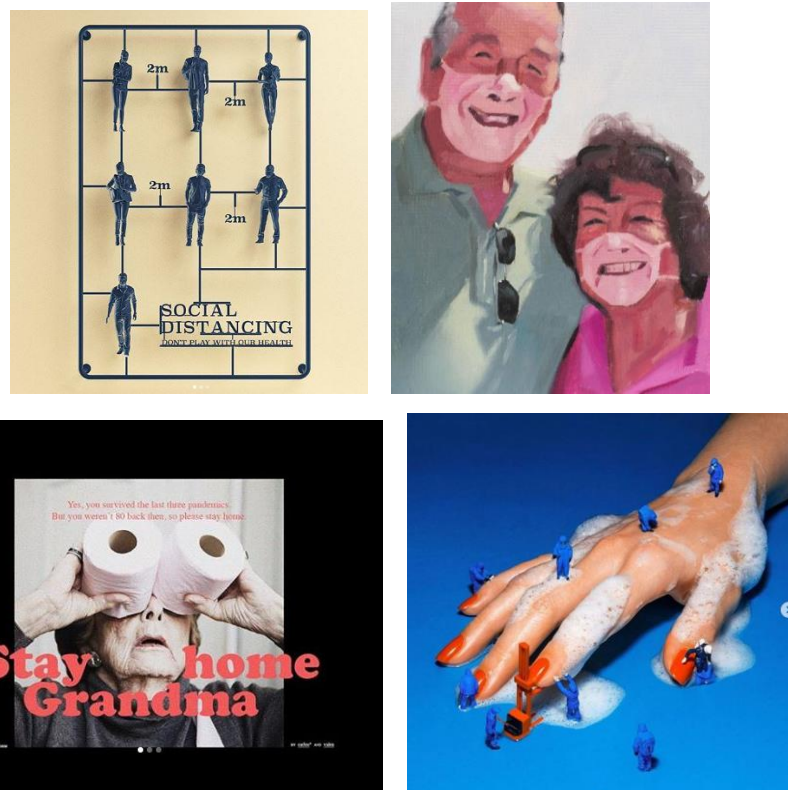


Figura 8. 2020, de @and_garcia, @ztm_ouruam, @cacortez10, @mariussperlich.

Cabe destacar la portada del Times del 24. 05. 2020. En ella se puede ver 1.000 nombres de las víctimas del coronavirus, con la edad y una pequeña descripción de como eran. Acompañando este listado se encuentra el titular - “*Las muertes en Estados Unidos se acercan a las 100.000, una pérdida incalculable*”- y el subtítulo – “*No eran solo nombres en una lista. Ellos eran nosotros*”.

La editora del departamento gráfico, Simone Landon, quería representar el número de decesos por esta enfermedad, ya que en estas fechas Estados Unidos esta próximo a los 100.000 fallecidos.

Esta portada estremece y hace reflexionar que detrás de cada número, hay una persona con nombre y apellidos. Además, esta portada solo representa al 1% de las víctimas de este país.



Figura 9. Portada de: *The New York Times*. 24.05.2020

3.3.2. Referentes Artísticos

Para la parte artística del proyecto, para la materialización del trabajo, he tomado como referente el arte conceptual. Surgió en 1965, partió de un pintor óptico que hablaba de la sustitución de un cuadro por un concepto. Esta corriente reduce al arte a una idea pura, se prioriza la idea y se traduce en un objeto. Es decir, que la idea, ya sean reflexiones políticas, sociales, lingüísticas, filosóficas, reemplazan al objeto artístico. La idea se subordina a todo lo demás, hasta a la propia imagen. Esto se puede realizar mediante la desmaterialización de la obra de arte o por la autorreferencialidad. En el primer proceso, el artista interviene sobre el proceso no sobre la obra. Solo piensa y plasma la idea por medio de un objeto. Y el segundo proceso, la autorreferencialidad, la obra hace referencia a sí misma, hace referencia al propio lenguaje.

Uno de los artistas del arte conceptual es Joseph Kosuth. que reivindicó a Duchamp como antecedente del arte conceptual. Kosuth creó las protoinvestigaciones, consistían en el proceso de abstracción de un objeto. Ver el mismo objeto desde tres perspectivas diferentes: el objeto en 3 dimensiones (objeto material), fotografía en dos dimensiones (la imagen visual del objeto) y la definición lingüística del objeto. De ellas es muy conocida la obra *“One and Three Chairs”*.



Figura 10. *One and Three Chairs*.
1965, de Kosuth.

El arte conceptual se puede dividir en dos vertientes: el arte conceptual lingüístico y el arte conceptual empírico-medial, que reivindica la relevancia de la imagen. Por el contrario, el arte conceptual lingüístico acentúa la eliminación del objeto como tal y da prioridad a la idea por encima del objeto. Art & Language utiliza el lenguaje de forma analítica para evidenciar las verdades de la lengua. Tanto Kosuth como el grupo Art & Language fueron los máximos representantes de la vertiente conceptual lingüística.

En 1967 cuatro artistas profesores de arte en Coventry, fundaron el grupo *Art & Language*. En él, crearon arte conceptual a partir de sus conversaciones, de sus discusiones. Este grupo creció, se expandió y derivó en una revista con el mismo nombre, *Art-Language*. El primer número salió en mayo de 1969 con el nombre *La Revista de Arte Conceptual*, en la que se reconocía el fenómeno público arte conceptual. En los años 70 la conexión entre el arte y el lenguaje se manifestaba en forma de instalaciones, pinturas, publicaciones...

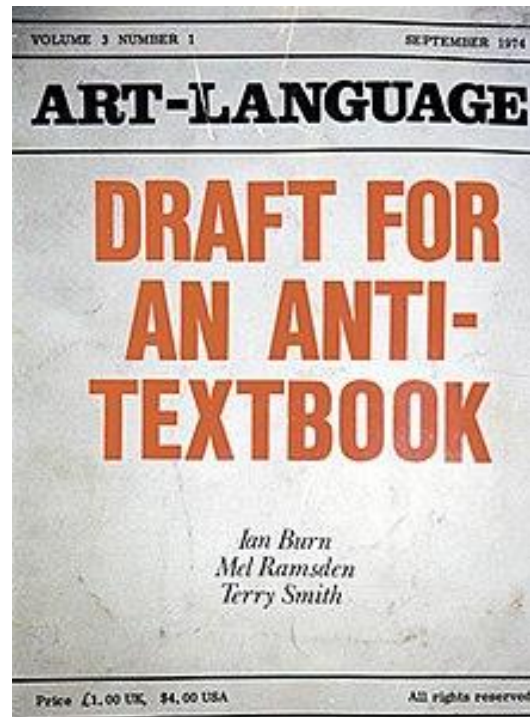


Figura 11. *Art-Language*, Vol.3, Nº1. 1974.

Art & Language fundó su práctica en torno a una comunidad de ideas. La revista Art-Language publicó su primer número en 1969 y se convirtió en la plataforma de una de las producciones teóricas más intensas de la segunda mitad del siglo XX. Basándose en el lenguaje, el discurso y la conversación, Art & Language somete a crítica el sistema del arte moderno y sus premisas, desafiando el vocabulario existente en la historia del arte y rechazando afiliarse a cualquier identidad artística definida. A través de esta práctica, la conversación –que con frecuencia es considerada un comentario del trabajo– pasa a ser el lugar de trabajo en sí; en otras palabras, pasa de ser un vehículo del significado de la obra a ocupar el lugar que debiera ostentar el objeto artístico.¹⁰

¹⁰ MACBA. (2020). *Art & Language incompleto*. Colección Philippe Méaille. Recuperado de: https://img.macba.cat/public/uploads/20140916/CAST_NdP_Art_Language.pdf



Figura 12. *Card File*.
1962, de Robert Morris.

Otro de mis referentes artísticos es Robert Morris. Es un artista minimalista y del Land Art. Sin embargo, a partir de los años 60 empezó a realizar arte conceptual, siguiendo los pasos de Duchamp. En sus obras de esta corriente prima el lenguaje sobre la obra, con contenido reflexivo. Una de sus obras es "*Card File*", esta obra es un cajón de archivos de metal montado en una tabla de madera fijada a la pared que contiene 44 archivos de cartón. Se puede ver colgada en la pared de forma vertical y se puede ver el título de cada archivo con facilidad, gracias a la posición del fichero. Están ordenados alfabéticamente y hacen referencia a la construcción del propio fichero. En los títulos se puede leer "accidentes", "decisiones", "categorías", "formas", "interrupciones" o "errores". Hace referencia al proceso de construcción, al mundo que rodea el objeto. Morris muestra aquí cómo la construcción de un objeto de arte está sujeto a los mismos tiempos y normas que rigen nuestras rutinas cotidianas.

Otro artista conceptual que ha sido uno de los referentes artísticos para este trabajo es On Kawara. Es un artista japonés que vivía en la ciudad de Nueva York. A mediados de los 60 empezó a realizar sus obras más conceptuales en las que daba gran importancia al lenguaje. Tiene varias obras que me han influido en mi trabajo como su obra *Date Paintings*. Son registros pictóricos que realizaba en un mismo formato hasta con la misma tipografía, lo único que cambiaba era el color del fondo de la pintura. Cada cuadro es una fecha diferente, y van acompañadas de un registro del periódico local de la ciudad en el que On Kawara había realizado la pintura de esa fecha. Pero estos recortes casi nunca se exponen junto al cuadro.



Figura 13. *Date Paintings*.
1966- 2013, de On Kawara.

Estas pinturas quedaban a su vez registradas en otra obra suya, en el *Calendario de cien años*. El artista marcaba con un punto cada vez que realizaba una de estas obras.

También realizó otras obras vinculadas al Mail Art, como *I'm Still Alive* y *I got up*, consistentes en telegramas que mandaba a varias personas. En una de las obras mandaba los telegramas con un mismo mensaje: I'M STILL ALIVE (Todavía estoy vivo). En la otra obra, escribía a la hora a la que se había despertado esa mañana.

Otra de sus obras importantes es *Un millón de años*. Consiste en la enumeración de un millón de años antes de producir la obra y un millón de años después. Las escribía en un libro, pero a la hora de representarla, lo hacía en forma de audio. Una chica y un chico van leyendo estos años, uno los años del pasado y el otro los años del futuro.

En todas sus obras le da importancia al lenguaje y da principal énfasis al tiempo y al espacio, utilizando para ello las fechas, la hora, el día, la localidad y los años.

Tomo también como referente una obra de Mel Bochner que se puede vincular al tema de la realidad difusa de los números, es la obra “*Language is not transparent*”. El mensaje está escrito en una pizarra pintada en la pared y podemos ver cómo ha goteado la pintura por la pared. El mensaje está escrito de forma desenfadada con tiza blanca. Este mensaje nos plantea una duda sobre si el lenguaje es transparente o no. Y es que el lenguaje está lleno de subjetividad como el arte, depende de la manera en que lo interpretes, de la manera en que



Figura 14. *Language is not transparent*. 1970, de Mel Bochner.

lo leas, depende del estado de ánimo... Las cifras, los números, forman parte también de este lenguaje subjetivo, de este lenguaje real o no real, de este lenguaje no transparente.

“Del universo entendido como un libro, a un libro que encierra en si mismo el secreto del universo, numerosas son las maneras en que a lo largo de la historia se ha concebido la relación entre el mundo y la escritura. Hoy, sin embargo, no encontraremos ya al mundo detrás de las palabras. Detrás de las mismas solamente encontraremos más palabras.”¹¹

Tanto Robert Morris como On Kawara y Mel Bochner me han inspirado en dotar de importancia al lenguaje, de manera que forme parte de lo visible del trabajo. Así, el lenguaje y el arte se complementan dando lugar a una obra completa. Tanto las palabras como los números que nos rodean.

“Las palabras están esperando ahí en silencio para que en algún momento alguien juegue con ellas y sean enunciadas”.¹²

¹¹ Gache, B. (2006). *Escrituras nómades: del libro perdido al hipertexto*. Ediciones Trea. Recuperado de <https://elibro.net/es/ereader/unizar/120166?page=24>.

¹² Foucault, M. (1966). *Las palabras y las cosas*. (p.5). Madrid: Siglo XXI.

También me ha servido de referente la pareja artística Christo y Jeanne-Claude respecto a tapar las ventanas con el papel higiénico. Ellos lo efectuaban de una forma más exagerada, maximizada. Realizaban instalaciones ambientales que estaban vinculadas a la corriente Land Art. Envolvían edificios, árboles y hasta incluso islas, no querían modificar el interior, lo natural, sino solo envolver para crear una modificación de la percepción habitual, buscaban una nueva experiencia visual.



Figura 15. *Wrapped Coast*.
1969, de Christo y Jeanne-Claude.

Los sitios que elegían para crear estas instalaciones eran por una intención político-social (arte conceptual). La más grande fue *Wrapped Coast*, en Sidney, Australia. Cubrieron la costa de Little Bay con 90.000 metros cuadrados de tela y 60 Km de cuerda con la ayuda de unas 100 personas. Fueron 28 meses de trabajo ya que las ráfagas del viento les impedían hacer su trabajo. Ellos tapaban una realidad por una intención político-social; yo tapo las ventanas por la duda de si nos están tapando la realidad, la verdad sobre los números de contagiados de COVID-19, la realidad de las cifras.

4. Metodología

4.1. Bocetos y primeras ideas

Mi primera idea para este trabajo era realizar una pequeña instalación simulando un armario, una pequeña despensa para hablar sobre el tema de las compras por miedo que se han hecho y de los artículos de supermercado que se agotaban. Quería poner esos objetos que eran difíciles de encontrar como el papel higiénico, la levadura, la harina... Y en los propios objetos escribir noticias que habían sido importantes en esos momentos.



Figura 16. Boceto de la idea inicial.

Me preocupaba que si hacía la pequeña instalación no se vieran las noticias que iba a escribir. Pero la idea de escribir en los materiales, en esos objetos, me pareció interesante. Así que pensé sobre ello y realicé pruebas en esos elementos.



Figura 17. Pruebas de escritura sobre objetos.

Escribí la fecha desde que empezó todo y el número de contagios que había día a día. Entonces planteé otras formas de presentar el trabajo. Pensé en un libro de artista, en un pequeño video que mostrara la evolución de los casos o en escribirlo en un rollo de papel higiénico, ir desenrollándolo poco a poco e ir leyendo los dígitos. Seguía sin convencerme

del todo la forma de presentarlo ya que no encontraba una coherencia en conjunto. En algún momento de la cuarentena me di cuenta de que lo único que nos mantenía conectados con el exterior, con la calle, eran las ventanas. Ellas han sido durante tantos días nuestro lugar para mirar fuera de casa, para observar la calle, para imaginar lo que estaríamos haciendo en esos momentos si estuviésemos en la normalidad de antes, ha sido nuestro modo de escape, la única forma de respirar aire fresco y coger más fuerzas. Por ello, decidí tapar la realidad con el lenguaje, con las cifras, colocando el papel higiénico de forma que no se pudiera ver lo que había en el exterior de la casa. Así reflejaba la realidad difusa que se ha creado con algo tan objetivo como son las cifras. Lo que suele ser objetivo, ahora es algo subjetivo; es similar a algo que decía Mel Bochner, “no transparente”. Algo tan objetivo como es el simple hecho de contar, es ahora lo que nos hace dudar de la realidad, de la verdad.

Así que decidí utilizar la idea de escribir las cifras en los trozos de papel higiénico con la intención de presentarlo en las ventanas. Primero realicé un boceto digital que me ayudaría a escribir los datos en los papeles. Para ello, hice fotos de los trozos de papel higiénico para crear una plantilla, utilicé el programa de *Adobe Photoshop* para escribir los datos correspondientes y los distribuí como si de un calendario se tratara, creando los meses de febrero, marzo, abril y mayo. Dado que es un tema actual que sigue evolucionando, necesitaba marcarme una fecha límite para no tener que añadir una nueva entrada cada día. De este modo, la última fecha que consta es el 31 de mayo. Sin embargo, esta instalación podría continuar y se podría seguir escribiendo cifras hasta que no haya nuevos contagios y el coronavirus se haya extinguido.

Cada trozo de papel higiénico era un día, en él escribía la fecha y debajo el número de nuevos casos de COVID - 19. A la hora de escribir estos datos, puse de forma separada la fecha de cada día y el número de contagios.

FEBRERO

			20. 02. 2020 2	21. 02. 2020	22. 02. 2020	23. 02. 2020
24. 02. 2020 1	25. 02. 2020 7	26. 02. 2020 6	27. 02. 2020 13	28. 02. 2020 14	29. 02. 2020 22	

MARZO

						1. 03. 2020 48
2. 03. 2020 35	3. 03. 2020 46	4. 03. 2020 44	5. 03. 2020 126	6. 03. 2020 22	7. 03. 2020 140	8. 03. 2020 480
9. 03. 2020 600	10. 03. 2020 511	11. 03. 2020 812	12. 03. 2020 1.201	13. 03. 2020 1.714	14. 03. 2020 1.854	15. 03. 2020 1.451
16. 03. 2020 2.029	17. 03. 2020 2.538	18. 03. 2020 3.431	19. 03. 2020 2.833	20. 03. 2020 4.946	21. 03. 2020 3.646	22. 03. 2020 4.517
23. 03. 2020 6.584	24. 03. 2020 7.937	25. 03. 2020 8.578	26. 03. 2020 7.871	27. 03. 2020 8.189	28. 03. 2020 6.549	29. 03. 2020 6.389
30. 03. 2020 9.222	31. 03. 2020 7.719					

ABRIL		1. 04. 2020 8.102	2. 04. 2020 7.472	3. 04. 2020 7.026	4. 04. 2020 6.023	5. 04. 2020 4.237
6. 04. 2020 5.478	7. 04. 2020 6.180	8. 04. 2020 5.756	9. 04. 2020 4.576	10. 04. 2020 4.830	11. 04. 2020 4.167	12. 04. 2020 3.477
13. 04. 2020 3.045	14. 04. 2020 5.029	15. 04. 2020 5.183	16. 04. 2020 5.252	17. 04. 2020 3.658	18. 04. 2020 4.218	19. 04. 2020 4.266
20. 04. 2020 3.968	21. 04. 2020 4.211	22. 04. 2020 4.653	23. 04. 2020 2.796	24. 04. 2020 2.944	25. 04. 2020 1.729	26. 04. 2020 1.831
27. 04. 2020 1.308	28. 04. 2020 2.144	29. 04. 2020 1.309	30. 04. 2020 1.175			

MAYO				1. 05. 2020 1.147	2. 05. 2020 838	3. 05. 2020 356
4. 05. 2020 867	5. 05. 2020 685	6. 05. 2020 754	7. 05. 2020 1.095	8. 05. 2020 604	9. 05. 2020 621	10. 05. 2020 373
11. 05. 2020 426	12. 05. 2020 439	13. 05. 2020 506	14. 05. 2020 549	15. 05. 2020 539	16. 05. 2020 421	17. 05. 2020
18. 05. 2020 285	19. 05. 2020 295	20. 05. 2020 416	21. 05. 2020 344	22. 05. 2020 446	23. 05. 2020 361	24. 05. 2020 246
25. 05. 2020 132	26. 05. 2020 194	27. 05. 2020 231	28. 05. 2020 182	29. 05. 2020 187	30. 05. 2020 271	31. 05. 2020 96

Además de la instalación, realicé un pequeño vídeo para centrarme en los casos, ya que con las fotos y desde lejos no se percibe bien los números que están escritos en los papeles. El video lo realicé a modo de *stop motion*, con fotos. Sobre un fondo negro, empecé colocando el primer día en el que en España apareció el coronavirus, el 20.02.2020. A su lado, otro papel con el número de contagios correspondiente a ese día. Tras tomar una foto, puse encima el siguiente papel, con fecha 21.02.2020 y su número de contagios. Repetí el proceso de colocar los nuevos datos encima de los anteriores y tomar una foto hasta terminar el mes de mayo. Quería transmitir la acumulación a través del posicionamiento de un papel encima del anterior, para crear una sensación de aumento. Con ayuda del programa de edición y retoque de imágenes *Adobe Photoshop*, filtré todas las fotos en blanco y negro y luego las edité para formar un vídeo.

4.2. Técnicas y materiales.

Para la realización de esta instalación partí de un rollo de papel higiénico, que ha sido uno de los artículos más presentes en esta cuarentena por su escasez en los supermercados al principio de la cuarentena. Cogí el rollo de papel y cada trozo lo partía cuidadosamente para romperlo por donde marcaba. Con los mismos márgenes en cada trozo y con el mismo tamaño de letra, escribí las cifras indicadas. Con bolígrafo negro escribí las fechas desde que empezó el virus en España hasta el 1 de junio y el número de nuevos casos de COVID-19 por día.

Al tener todos estos papeles con las cifras puestas, faltaba colocarlos en las ventanas de mi casa. Con celo y ayuda de una escalera los puse de manera ordenada, primero la fecha y luego el papel de la cifra de nuevos contagios. Repetí el montaje en cinco ventanas de mi casa. Elegí las ventanas que más juego me iban a dar, las que tuvieran una forma interesante.

Para el vídeo de *stop motion* he empleado esos mismos trozos de papel antes de pegarlos y luego lo he montado con ayuda de aplicaciones de edición de fotografía y vídeo.

Los materiales que he utilizado han sido papel higiénico, bolígrafo negro, celo y las ventanas. Además, ha sido muy importante la recopilación de la información, de los datos de nuevos casos. De las distintas fuentes disponibles, he decidido basarme en las cifras que proporciona el Ministerio de Salud.

4.3. Materialización de la propuesta artística.

4.3.1. Ficha técnica.

Diario (inacabado) de una pandemia (inconclusa)

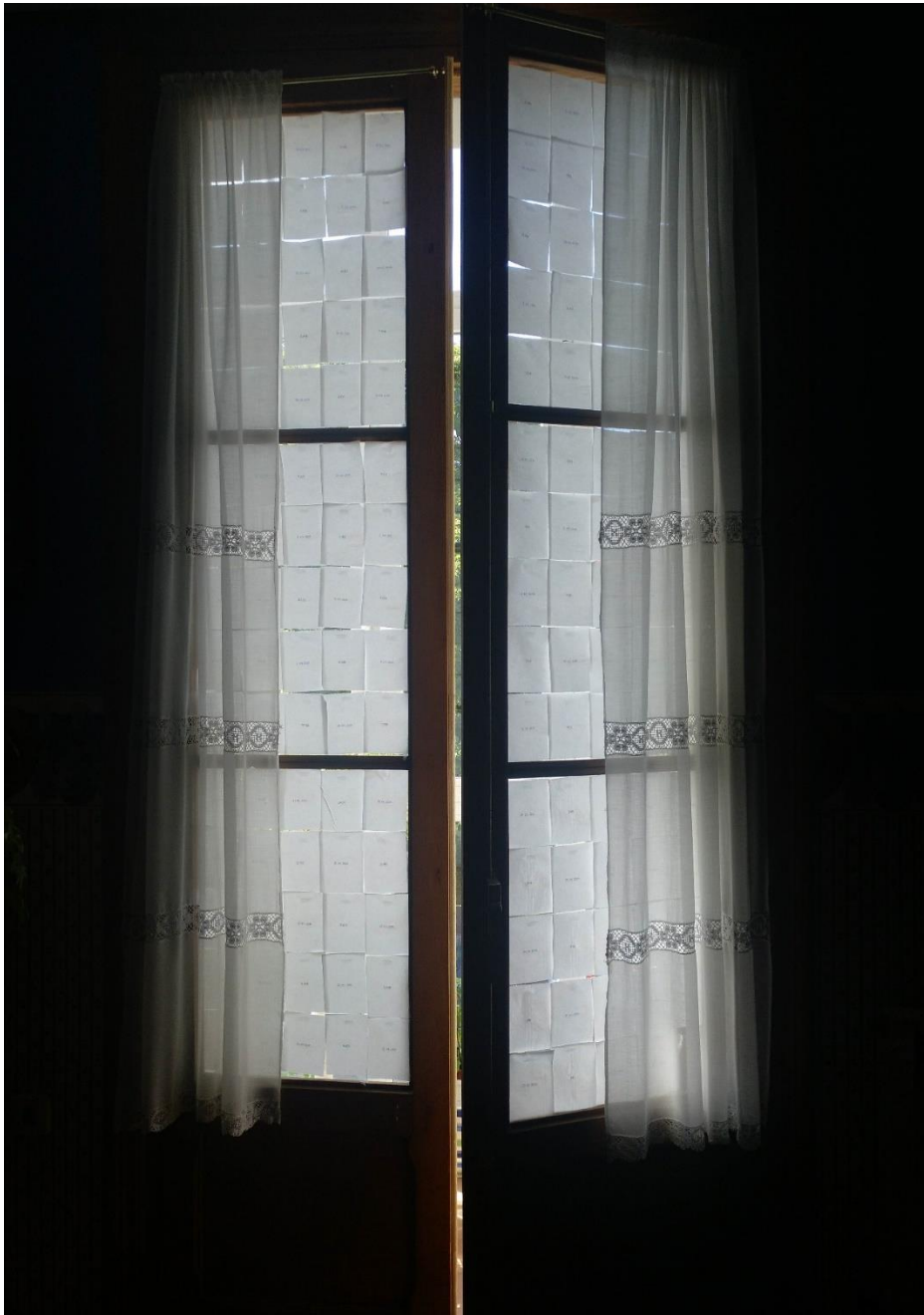
Lucía Medrano, 2020.

Bolígrafo sobre papel higiénico.

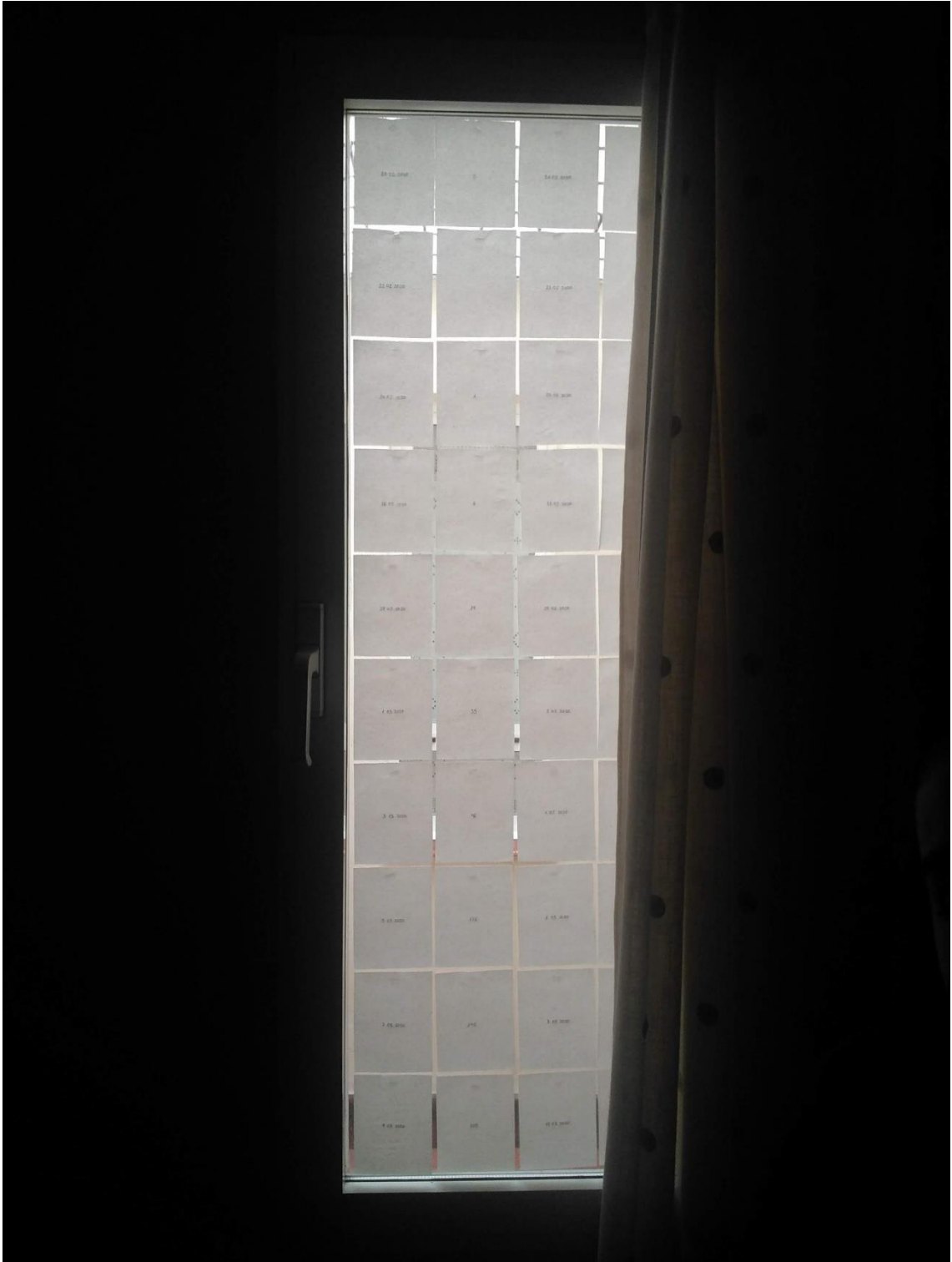
Medidas variables.

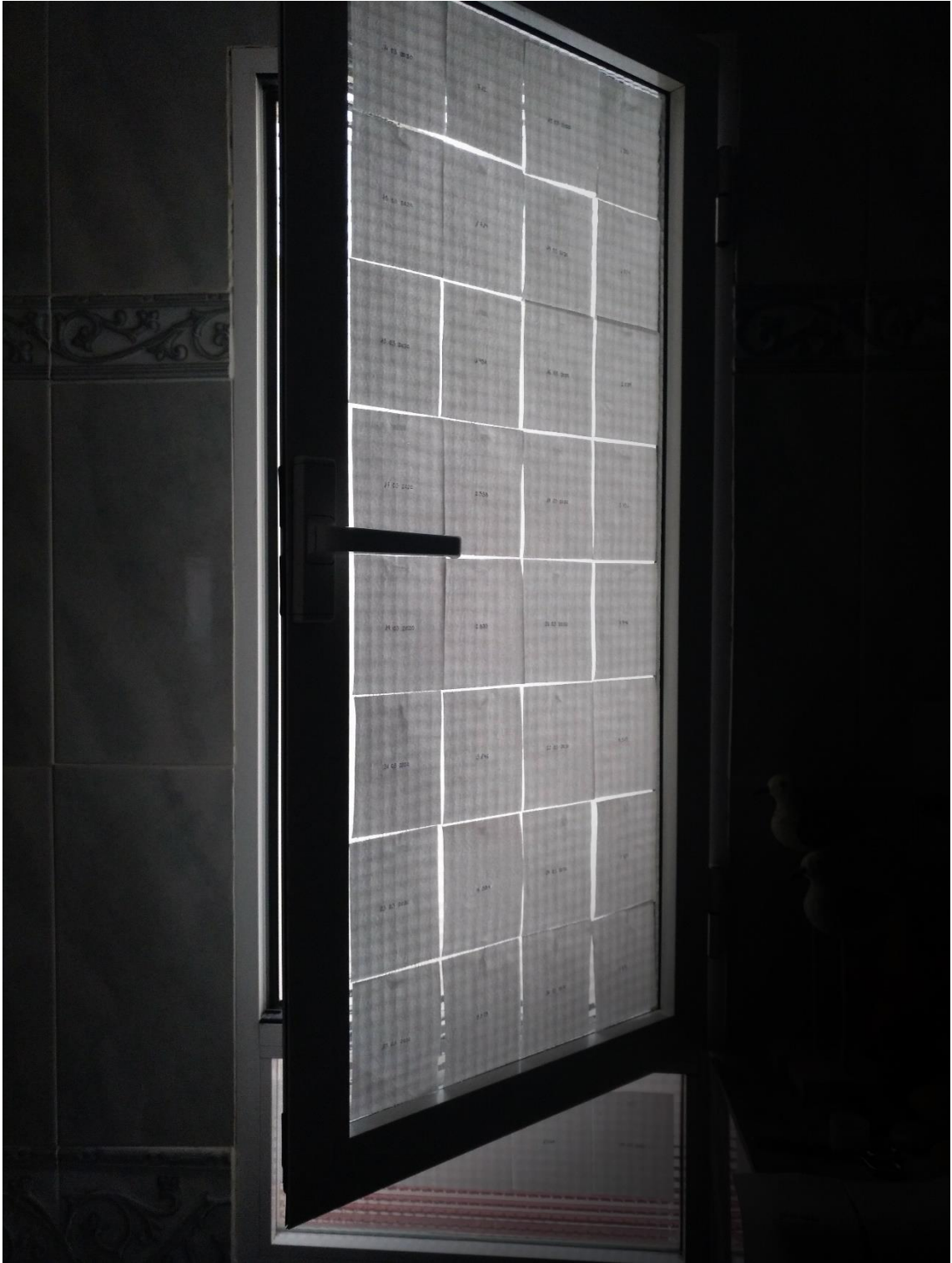
Instalación en cinco ventanas.

4.3.2. Imágenes desde dentro de casa.









4.3.3. Imágenes desde fuera de casa



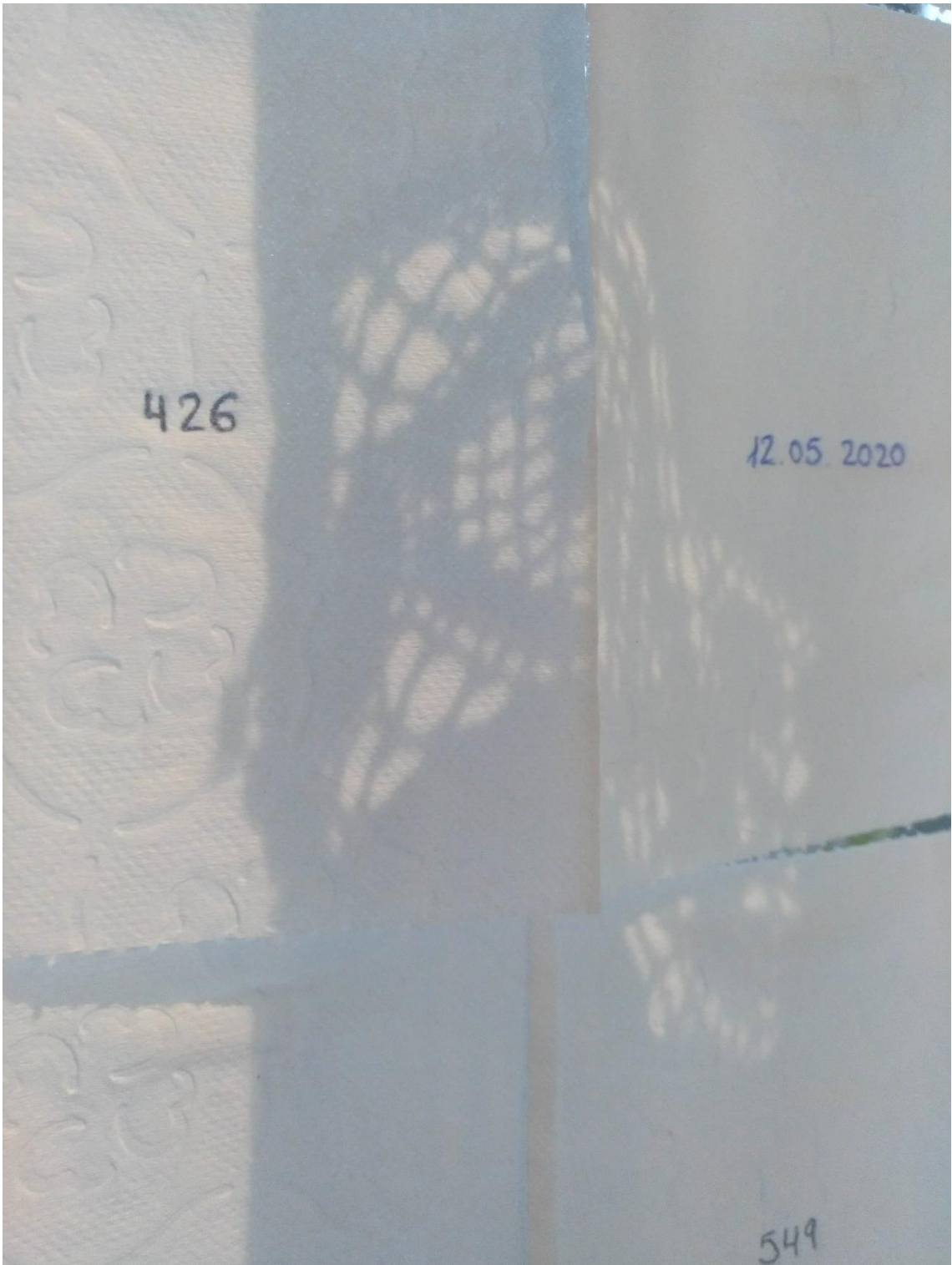


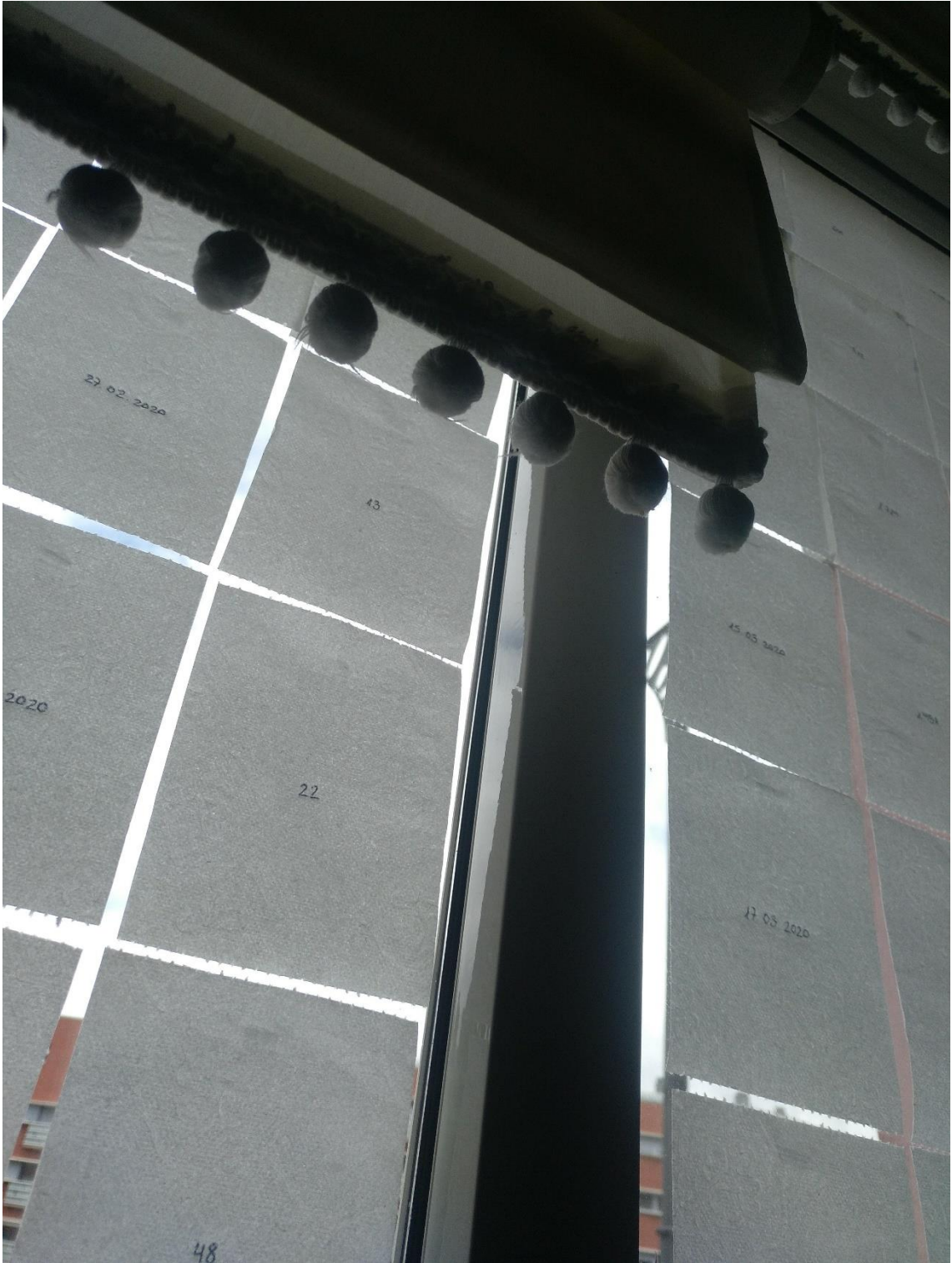


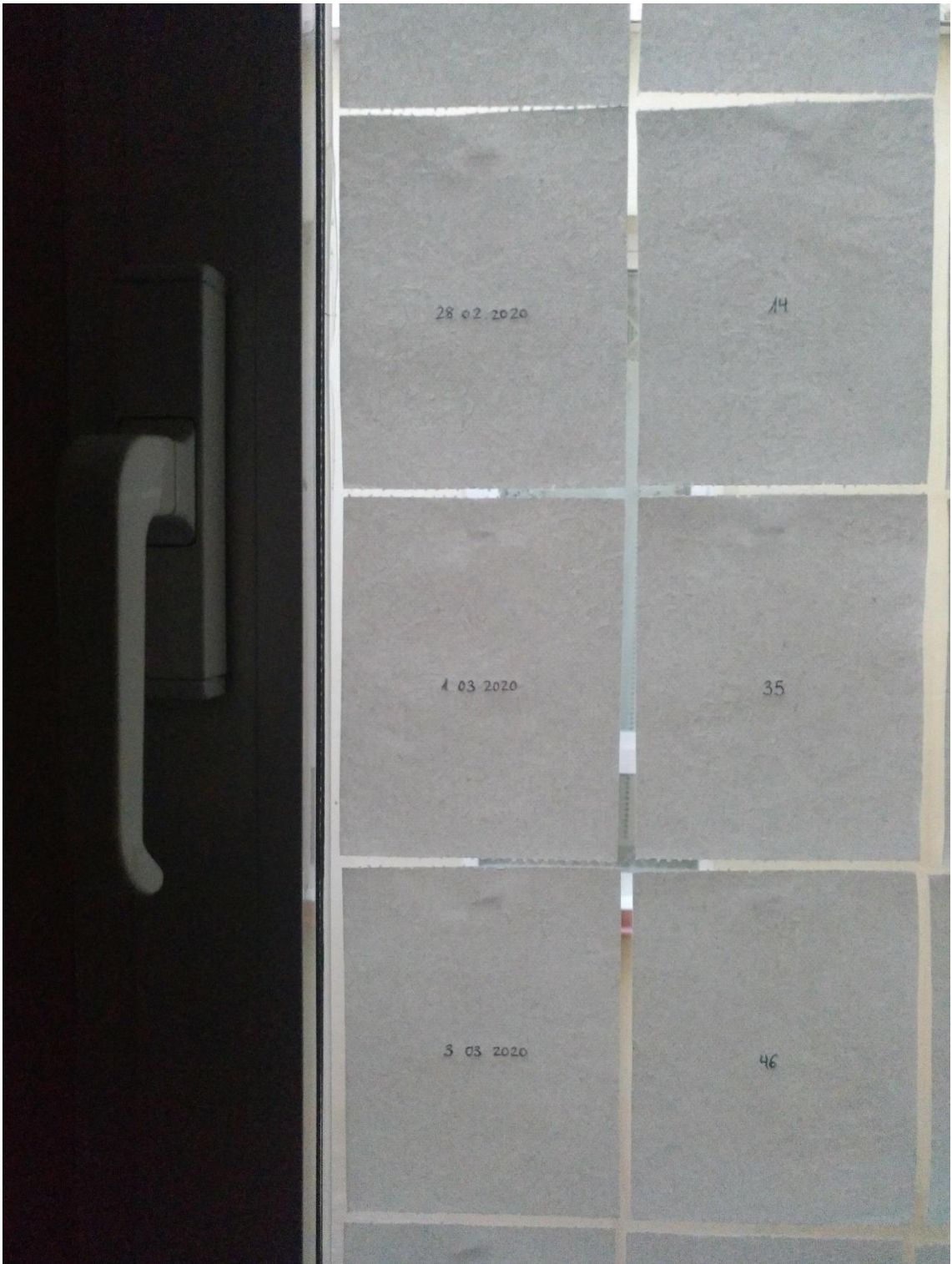
4.3.4. Imágenes de detalles.





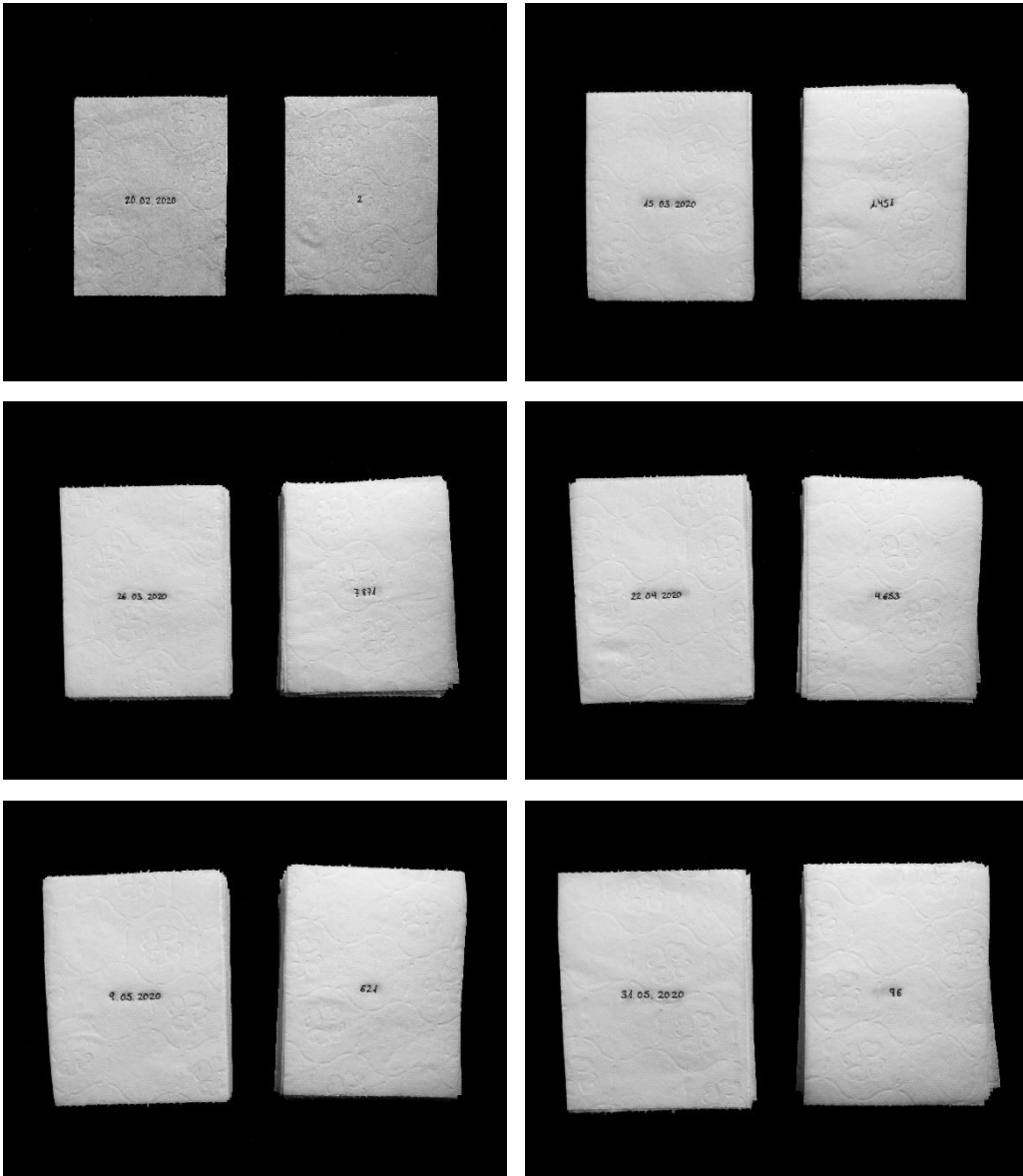




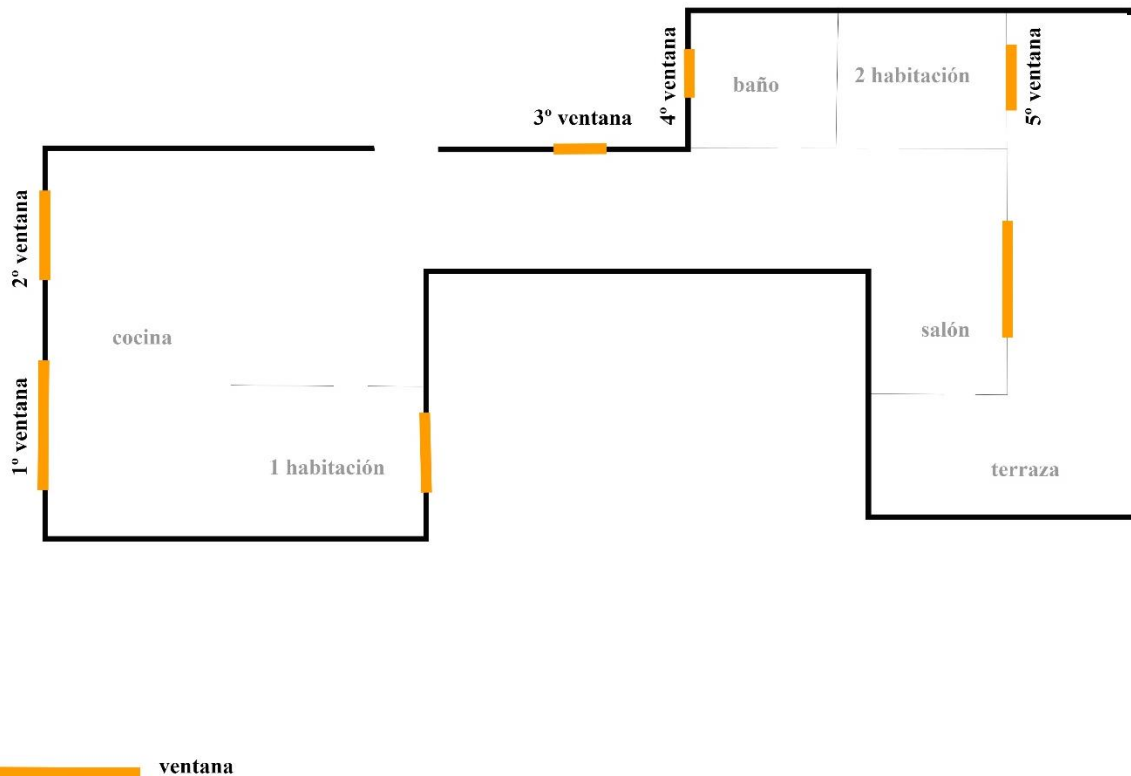




4.3.5. Stop Motion



4.3.6. Plano del recorrido



El recorrido de esta instalación se empezaría en el interior de mi casa. Primero a la cocina donde se encuentran las dos primeras ventanas, después se pasaría por el pasillo viendo la tercera, el baño para ver la cuarta y para finalizar la quinta en la segunda habitación. Además el recorrido seguiría por la terraza para ver el reverso de la última ventana. Y desde el exterior de la casa, en la calle, se pueden ver las dos primeras ventanas para comprobar que están completamente tapadas y que no se ve nada del interior de la casa.

5. Conclusión

Creo que, al ser un tema global, es fácil de entender para todo el mundo y creo que todos podrían sentirse identificados de alguna manera. Mi propósito era combinar dos aspectos muy diferentes como son el tiempo y el consumo, y creo que he sido capaz de relacionarlos mediante el COVID-19. La idea es acertada a los tiempos que corren y me ha gustado enfocarla desde el arte y lenguaje, ya que los dos son formas de expresarse y juntos forman una combinación perfecta.

Me hubiese gustado que la instalación se viese en persona porque creo con las fotos se pierde un poco el significado. Al verlo en persona te podrías acercar a la ventana y ver las cifras que están escritas, podrías ver diferentes sombras a medida que va cambiando el sol y observar que con los papeles es casi imposible ver qué hay detrás de las ventanas. Pero a la vez, me gusta que haya sido en mi propia casa, porque me acerca más al concepto del confinamiento, hace más referencia a un diario personal sobre la pandemia.

Para mí ha sido un trabajo con resultado satisfactorio, porque considero que he conseguido transmitir la idea de que las ventanas han actuado como nuestro portal a la realidad, pero a la vez, hemos visto una verdad velada. Eso, enfrentado a la cruda frialdad de ver el número de contagios completamente despersonalizado y llevado a un medio basto como es el papel higiénico, que tanto hemos satirizado durante la cuarentena, me ha permitido resumir la realidad en una instalación. Además, ha sido un trabajo personal y de concienciación propia. Esta enfermedad ha afectado a más de ocho millones de personas en el mundo y al escribir los números en los papeles, en cierta manera, me he vuelto consciente de que no eran solo números sino personas.

6. Fuentes consultadas

6.1 Bibliografía

- Amadeo, P. (2020). *La sopa de Wuhan*. La Plata: ASPO.
- Baudrillard, J. (1970). *La sociedad de consumo: sus mitos y sus estructuras*. Madrid: Siglo XXI.
- Danto, A.C. (1996). *Después del fin del arte: el arte contemporáneo y el linde de la historia*. Barcelona: Paidós.
- Foucault, M. (1966). *Las palabras y las cosas*. Madrid: Siglo XXI.
- Gompertz, W. (2012). *¿Qué estás mirando? 150 años de arte moderno en un abrir y cerrar de ojos*. Madrid: Taurus.
- Hernández - Navarro, M.A. (2010). *Robert Morris*. San Sebastián: Editorial Nerea.
- Kleeblatt, N. (2014). *Mel Bochner: Strong Language*, New York: The Jewish Museum.
- Klein, N. (2007). *La doctrina del shock*. Canada: Random House of Canada.
- Orwell, G. (1948). *1987*. Londres: Harvill Secker.

6.2 Webgrafía

- Asociación española de profesionales de los servicios funerarios. (2020, 30 de mayo). *Estudio de mortalidad real en España por la pandemia de coronavirus. Comprendido desde el 14 de marzo al 25 de mayo de 2020*. Recuperado de: <https://www.aesprof.org/wp-content/uploads/2020/06/INFORME-OK-convertido-1.pdf>
- Christo y Jeanne-Claude. (2020, 17 de mayo). *Christo y Jeanne-Claude*. Recuperado de <https://christojeanneclaude.net/>
- Gache, B. (2006). *Escrituras nómades: del libro perdido al hipertexto*. Ediciones Trea. Recuperado de <https://elibro.net/es/ereader/unizar/120166?page=24>.
- Humans since 1982. (2020, 5 de junio). *A Million Times at Changui, 2014-2018*. Recuperado de: <https://www.humanssince1982.com/a-million-times-at-changi>
- Johns Hopkins University. (2020). *Discrepancy for Spain confirmed cases*. Recuperado de: <https://github.com/CSSEGISandData/COVID-19/issues/2522#issue-618857767>
- Lufkin, B. (2020, 5 de abril). *Coronavirus: la psicología detrás de las compras nerviosas por el brote de covid-19*. BBC. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/vert-cap-51824458>

MACBA. (2020). *Art & Language incompleto. Colección Philippe Méaille*. Recuperado de: https://img.macba.cat/public/uploads/20140916/CAST_NdP_Art_Language.pdf

Meraviglia–Crivelli Roche, A. (2020, 31 de mayo). Así esta la curva de contagios y muertes por Covid-19 en España. *El país*. Recuperado de https://cincodias.elpais.com/cincodias/2020/03/31/economia/1585644054_656831.html

Museo Nacional centro de Arte Reina Sofía. (2020, 12 de mayo). *Artistas en cuarentena*. Recuperado de <https://www.museoreinasofia.es/linternationale/artistas-cuarentena/presentacion>

Museo Nacional centro de Arte Reina Sofía. (2020, 12 de mayo). *Isidoro Valcárcel Medina*. Recuperado de <https://www.museoreinasofia.es/linternationale/artistas-cuarentena/isidoro-valcarcel-medina>

Vigilancia de la Mortalidad diaria. Centro Nacional de Epidemiología (ISCIII). (2020). *Vigilancia de los excesos de mortalidad por todas las causas. MoMo. Situación a 28 de mayo de 2020*. Recuperado de: https://www.isciii.es/QueHacemos/Servicios/VigilanciaSaludPublicaRENAVE/EnfermedadesTransmisibles/MoMo/Documents/informesMoMo2020/MoMo_Situacion%20a%2028%20de%20mayo_CNE.pdf

7. Anexo



Grafica de España.

Meraviglia–Crivelli Roche, A, (2020, 31 de mayo). Así esta la curva de contagios y muertes por COVID-19 en España. *El país*. Recuperado de

https://cincodias.elpais.com/cincodias/2020/03/31/economia/1585644054_656831.html